



“La izquierda cree en el progreso basado en un nosotros”

Javier Diez Canseco

Candidato presidencial del Partido Socialista

Enero, 2006

Síntesis: Luego de varios años en el Congreso, Javier Diez Canseco se decide a postular a la Presidencia de la República, esta vez, encabezando el Partido Socialista. Con Palestra conversa sobre lo que significan, en la actualidad, la derecha y la izquierda, y sobre cómo puede intervenir el mercado en ambas tendencias. Asimismo, alude a la falta de coherencia en la política actual, especialmente la de los grupos políticos que se definen como “de centro”, así como a los llamados “acomodos” de la clase dirigente

David Barrientos/ Palestra: Congresista, hay quienes dicen que los términos de derecha e izquierda ya no tiene razón de ser. Sin embargo, los seguimos usando, lo que implica que de algún modo todavía son vigentes. ¿Qué son para usted la izquierda y la derecha actuales en el Perú?

Javier Diez Canseco: La diferencia fundamental que existe entre la izquierda y la derecha es la que existe entre el “yo” y el “nosotros”. La derecha cree que el progreso y la modernidad tienen que ver con el interés propio, es decir, con el interés particular de cada uno, y que de esa manera se va a lograr un progreso. En cambio la izquierda piensa que el progreso se hace basado en un “nosotros”, donde no prima el interés individual sino, sobre todo, lo que está en juego es el interés colectivo.

Por ello el rol del mercado para ambos es distinto...

La derecha cree que el mercado puede resolverlo todo, que el Estado debe limitarse a ser árbitro, pues es el interés propio el que hará surgir la economía. En cambio la izquierda cree que hay cuestiones de las cuales no puede ocuparse el mercado. Cree que aspectos tan importantes como la salud y la educación no pueden ser dejados al juego del mercado. En ese sentido, el Estado debe intervenir para que esos derechos estén al alcance de todos y no sólo de unos pocos.

¿Y qué opinión le merece aquellas agrupaciones que se definen de centro? O que, más aún, no quieren estar bajo ninguna etiqueta.

Bueno, el centro me parece una indefinición, puesto que tarde o temprano, siempre va a tender hacia algún lado. Tiene usted por ejemplo a Lourdes Flores, que se denomina de “centro”. ¿Cómo va a ser de centro una persona que lleva en su plancha presidencial a Arturo Woodman, que representa los intereses de las grandes empresas? Lo mismo Jaime Salinas. Es decir, ¿cómo va a ser de centro un personaje que está sumamente ligado al banco Wiese y al JP Morgan? El otro caso: Ollanta Humala, que se reclama del pueblo. Entonces, ¿por qué no pone en su plancha presidencial a gente que ha surgido del pueblo? No hay coherencia, todo es un acomodo. Lo mismo Rafael Belaúnde. ¿Qué tiene que ver Rafael Belaúnde con Perú Posible?, nada, pero cuando le ofrecen la presidencia ahí está, entonces todo es un acomodo. No hay coherencia.



Esta falta de coherencia a la cual ha hecho mención, ¿tiene algo que ver con la crisis de ideologías donde sólo vale el pragmatismo?

Hay que recordar que el pragmatismo también es una ideología. Una ideología donde todo vale, donde los acomodados están cada día. Y así se ha envilecido no sólo la política sino la vida diaria, donde cada uno vela por sí mismo y claro, entonces no se puede confiar en nadie, porque se sabe que todos sólo ven por sus propios intereses. Haciendo política de esa manera se convierte en un pozo de sapos.

En lo que respecta a su candidatura a la presidencia, ¿por qué ahora se presenta como de centro izquierda y no solamente de izquierda?

Nosotros estamos conformando una alianza de centro izquierda donde están los planteamientos de una izquierda democrática, pero que se rige bajo principios coherentes que conforman la visión de una izquierda.